

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 207: ☽ Festival de la Cosecha de Otoño (4) ☾

Holy Burster Impacto Semiabierto.

Fue un ataque físicamente explosivo que sólo fue posible amplificando la energía divina a través de oraciones.

Ya fueran caballeros o magos, todas las habilidades funcionaban igual: había que refinar la energía para crear habilidades o hechizos. Sin embargo, para Estelle era ligeramente diferente.

Ella simplemente estaba dejando escapar una cantidad ridícula de energía.

Era como inflar un globo hasta que explotara. Era un gasto de energía simple y bastante derrochador, pero tenía sus ventajas.



Al igual que los hechizos de lanzamiento instantáneo, no había ningún signo visible de preparación, lo que dificultaba la reacción del oponente.

Aigo~. Me siento mal por quienes construyeron la arena.

A pesar de decir eso, Estelle no se arrepintió en lo más mínimo. Su confianza, que rayaba en la arrogancia, era tan poderosa que no le pareció nada malo destruir la arena a medias.

—Mmm... ¿Ya terminó?

Aunque no era su ataque más fuerte, era lo suficientemente poderoso como para destruir la mitad de la arena. Sería difícil para cualquiera resistir un ataque de este nivel, a menos que fuera un mago que dependiera de hechizos de barrera o un caballero con alta resistencia a la magia.

Alicia Arden, sin embargo, era un ejemplo clásico de espadachín ágil. No debería tener ninguna protección contra un ataque frontal explosivo como ese, sin embargo...

“...”

Cuando el polvo se disipó, Estelle encontró a un espadachín armado de pie entre los restos de la arena medio destruida, observándola fijamente. A pesar de haber recibido el ataque de frente, no había dado un solo paso.

No me digas... ¿Acaso ella compensó la onda expansiva solo con su espada?

¿Es eso siquiera posible? ¿En tan poco tiempo? A menos que pueda "detener el tiempo" o algo así...

Ya veo... Así que eso es lo del "Dominio", ¿eh? Interesante.

A pesar de que había innumerables personas y guerreros dentro de la Nueva Fe, todavía había una creencia generalizada de que tal reino de esgrima no era posible y que no era más que el resultado de leyendas y rumores exagerados.



Aunque Garrand Arden, la figura más destacada de su generación, había sido muy famoso por su uso del Dominio, incluso eso era parte del pasado lejano para muchos.

El Dominio era muy conocido, pero sólo unos pocos lo habían presenciado y... era un reino que una santa como Estelle tenía aún menos posibilidades de conocer.

"¿Mmm?"

Estelle seguía atónita cuando Alicia cerró la brecha en un abrir y cerrar de ojos. Alicia blandió su espada horizontalmente y se dirigió directamente a los brazos de Estelle. Y...

-¡Kang!

—La piel desnuda de Estelle lo bloqueó.

“C-cómo podría una piel normal...”

“Me convertiré en una fortaleza de hierro que detendrá los carros enemigos”.

Una luz espléndida comenzó a cubrir su cuerpo. La aterradoramente densa capa de energía divina era fundamentalmente diferente del aura y el maná.

Fue una demostración de energía divina que incluso Korin Lork sólo había visto durante los últimos momentos de Erin Danua y Eochaid Bres.

Tras adquirir a Undry, Estelle se acercó aún más a la divinidad. Sin embargo, no se acercó a ella como la Santa... En cambio, comenzó a convertirse en un ser divino.

Solo unos pocos pudieron percibir el cambio de estatus que había experimentado. De los presentes, Erin Danua y Korin Lork, así como quienes poseían ojos capaces de ver a través de todo, fueron los únicos.

“Yo, yo pensé que eras una santa...”

“Ya no.”

Estelle levantó su garrote con una sonrisa. El garrote mágico de Dagda era un arma muy apropiada para la Divinidad de la Tierra.



“Llámame diosa, pequeña humana”, bromeó.

Alicia bloqueó el golpe descendente del garrote con su espada, pero sintió como si estuviera frente a una montaña que se derrumbaba desde arriba.

“¡;Uguk...!?”

El garrote mágico de Dagda era el arma más pesada que existía, incluso ocho de los Danann más fuertes apenas podían sostenerla juntos.

Solo quien poseía la Divinidad de la Tierra podía controlarla a voluntad absorbiendo el aura de la Tierra. No era algo que una simple humana como Alicia pudiera resistir.

“¡;Ugú...!”

Ella lo desvió ligeramente hacia un lado antes de ser aplastada hasta la muerte cuando el palo aterrizó en el suelo de la arena.

;Kwaang!

La arena explotó debajo. A pesar de evitar el contacto directo con el club, Alicia fue bombardeada por la presión de la colisión.

“¡Eh...!”

“Tus habilidades no están nada mal.”

Estelle parecía relajada, pero sus movimientos eran como los de un rayo. Su cuerpo, reforzado con energía divina, estaba a un nivel que le permitía ejercer una tremenda presión sobre Alicia con solo la réplica de sus movimientos.

“¡Huu...!”

Alicia respiró hondo y con calma repelió a la excavadora llamada Estelle. Sus movimientos eran fluidos y elegantes, a diferencia del estilo agresivo de Estelle. Había adquirido mucha experiencia en sus innumerables duelos contra Korin, tanto en parar como en desviar los ataques del oponente.



Cada vez que Estelle blandía el garrote, lo esquivaba y desviaba cuidadosamente antes de apuntar a sus muslos, estómago, pecho y cuello.

Comparada con el pesado garrote, la espada de Alicia era mucho más rápida y la golpeó en varias ocasiones. Sin embargo, Estelle ni siquiera se inmutó y aguantó todos los ataques de Alicia antes de seguir avanzando.

“Puaj...!”

Su oponente no estaba acostumbrada a las peleas. Simplemente avanzaba con fuerza, confiando en sus impresionantes estadísticas físicas, y eso le recordaba a alguien.

Yaksha celestial Hua Ran.

Hua Ran también contaba con una defensa increíble, combinada con su aura casi infinita. Alicia presentía que se enfrentaba a Hua Ran.

Pero son diferentes. Tiene que haber un límite.

En comparación con Hua Ran, cuya defensa impenetrable era pasiva, la de Estelle se basaba en sus "oraciones", consideradas una habilidad activa. En ese caso...

"¡Deja de huir todo el tiempo...!"

Estelle concentró una gran cantidad de energía divina en sus pies. Luego, pisoteó la arena, lo que hizo que el suelo —o lo que quedaba del escenario del primer ataque— flotara ligeramente por el impacto.

"...!"

Alicia salió despedida por los aires junto a los restos desmoronados del suelo de la arena. Al ver que estaba en el aire sin ningún punto de apoyo, Estelle se agarró con fuerza a su garrote.

Se acabó. En cuanto aterrizó, Estelle estaba lista para golpear a Alicia con su intimidante garrote.



"¿Eh?"

Fue entonces cuando Alicia desapareció de su vista.

No fue tan simple como acelerar. Los ojos de Estelle, reforzados con oraciones, captaron hasta el más mínimo movimiento.

En primer lugar, ¿cómo era posible que alguien pudiera acelerar desde el aire sin nada donde apoyar el pie?

Pero en el momento en que percibió que Alicia había desaparecido, Estelle también notó que estaba justo frente a sus narices.

¿Es este dominio?

El dominio era un nivel extremo de concentración que permitía dar un paso imposible hacia adelante en un reino de tiempo suspendido. No obedecía a los principios del tiempo.

Korin Lork.

Erin Danua.

Garrand Arden.

Eochaid Bres.

Tates Valtazar.

Estas personas eran los ejemplos perfectos de que existía un cielo sobre el cielo, un cielo sobre el cielo. Pudieron dar un paso adelante completo dentro del Dominio.

Pero Alicia Arden era diferente.

¿Creí que sólo podías dar un paso dentro del Dominio?

Eso fue lo que comúnmente se transmitió a la gente, sin embargo, la distancia que recorrió Alicia fue algo que un solo paso jamás podría lograr.

Tres pasos.



Alicia Arden camina tres pasos.

Ojos del Límite.

Poseía dones innatos que le permitían comprender el Dominio mucho mejor que nadie. Además, poseía un talento incomparable que se burlaba de quienes se esforzaban al máximo.

Su ataque injusto ignoró las limitaciones de la distancia y—

Estilo Alicia: Mil Espadas—

—Infinito. Superando el Dominio

—Aterrizó en los dobladillos del traje de la Santa.

— ¡Swish!

“Ehk...”

Un murmullo tonto escapó de sus labios. Había superado el Dominio mientras soportaba el dolor de su cuerpo destrozado, y aun así, su ataque final, con todo en juego, terminó fallando.

“Uhmm... Este no era el plan.”

A pesar de haber sido sorprendida, su oponente cometió un error increíblemente tonto que le dio la oportunidad de contraatacar. El rostro de Estelle, sin embargo, estaba más rígido que nunca.

Murmuró con los labios para completar una oración mientras su palo comenzaba a emitir un nivel extraordinario de presión.

Estaba tan concentrado que el cerebro de Alicia sonaba con alarmas.

—E-espera. ¡Me rindo...!

Máximo poder: atacando todo

Una andanada de ataques ridículamente ensordecedores fue lanzada contra la arena y contra Alicia.



“Hola...”

Alicia refunfuñó y gruñó en la sala médica del Torneo.

“Un poco de moderación hubiera sido genial”, dijo Korin.

“¡Yo se, verdad!”

“Estoy hablando de ti.”

Korin le dio un golpecito en la frente que la hizo llorar aún más que antes.

“Soy un paciente, ¿de acuerdo...?”

“Puaj...”

“...Sin embargo, quería darte el premio del ganador”.

“Eso no es lo importante ahora, ¿verdad?”

Dominio y Ráfaga de Impacto Completo.

Ambos habían superado con creces lo que normalmente se esperaría de un evento sencillo como el Torneo. Al verlos luchar a muerte en lo que se suponía sería un evento amistoso, Korin no pudo evitar sentir culpa.

En fin... lo siento. Es mi culpa.

Fue su culpa que ambos tuvieran que pelear entre sí con el premio en juego.

"Es decir, este no es ni siquiera un objeto tan poderoso ni nada por el estilo".

Él solo quería conseguir uno de los premios, y sin embargo, ese inocente deseo terminó provocando que las dos chicas pelearan como si fuera una situación de vida o muerte.

Jeje. Creo que te dolerá menos si le soplas.

"...En serio."

Korin sintió ganas de darle otro golpecito, pero retiró la mano al ver su tímida sonrisa. Se sintió a la vez arrepentido y agradecido.



"¿Por qué pareces tan feliz después de lesionarte así?"

—No lo sé. Simplemente me siento... feliz de haber podido hacer algo por el Sr. Korin.

"Estás... realmente más allá de toda salvación."

Incapaz de encontrar nada que decir, le dio una palmadita en la cabeza mientras Alicia le devolvía una sonrisa amplia y sin reservas.

Señor Korin, ¿podría apretarme un poco las vendas?

Korin obedeció mientras Alicia levantaba ambos brazos. Él la sujetaba con fuerza desde la axila hasta el pecho, pero por alguna razón, su rostro lució una sonrisa y un rubor constantes de principio a fin.

"Señor Korin~"

Ella lo rodeó con los brazos y entrelazó sus dedos. Con indiferencia y una sonrisa inocente, lo abrazó.

"Jejeje..."

"¿Por qué te ríes?"

"Nada."

Desde su confesión durante las vacaciones de verano, Alicia solía revelar sus sentimientos ocasionalmente siendo especialmente sensible. A diferencia de cómo solía sonrojarse con solo un toque, ahora era muy expresiva con sus emociones.

Que te lastimen de vez en cuando no está tan mal, porque puedo monopolizarte así. Jeje...

No digas esas cosas. Y no pienses en que te hagan daño.

Jeje. Hice lo que pude, ¿sabes?

"Lo sé."

"Si es así, entonces dame un beso..."

"No."

"...¿No?"

—Sí. Aún no me he decidido. Me sentiré mal.

—Tch~. Aunque estoy bien con cualquier cosa.

Alicia dijo que no le importaba y que prefería una familia numerosa.

“Entiendo que ustedes, hermanas, tengan preferencias un poco raras, pero... eso sigue sin ser correcto”.

—Creo que debería ser un poco más duro, señor Korin.

Pero no quiero. Y por eso tengo que tener en cuenta muchas cosas.

Ser amado era algo extremadamente alegre y al mismo tiempo inquietante.

Ya sea dar amor, o elegir a alguien que haría que todos los demás se sintieran tristes... o peor aún, si algo le sucediera a él... Estaba preocupado por todos esos escenarios y no podía responder a ninguno de sus sentimientos.

Sin embargo, sentía mucha pena por todos ellos.



"Lo siento, pero por favor espere un momento."

Le dio unas palmaditas en la cabeza y le ajustó las vendas por última vez. Mientras tanto, vio accidentalmente su pecho desbordante y se sonrojó levemente.

En serio. Los jóvenes de hoy en día.

¡Ya no soy un niño! Pronto seré un adulto.

—Lo sé —respondió Korin mirándola directamente a los ojos.

Sin avergonzarse en lo más mínimo, Alicia lo miró directamente mientras Korin le daba su honesto cumplido.

"Te has vuelto mucho más fuerte."

"¿Bien?"

Alicia era mucho más fuerte que antes.



Por supuesto, todavía tenía baja autoestima y no tenía mucha confianza, pero era incomparablemente más fuerte que al comienzo de su primer año en la Academia, donde Korin la golpeó debido a su falta de bases.

"Es todo gracias a usted, Sr. Korin."

Alicia se quedó con Korin por más tiempo.

Desde cuando fue miserablemente derrotada en los Terrenos de Caza, hasta cuando buscaba una salida fácil por miedo a pelear con otros...

Él siempre había estado con ella, protegiéndola y creyendo en ella.

"Si no fuera por ti, no habría podido mirar directamente al Dominio, ni luchar contra Unni, ni enfrentar directamente mis dones".

El don con el que nació era simple: el talento de ser hechizada por la espada y el acto de cortar a otros.

Fue un talento temible el que tuvo que afrontar Alicia, una chica que quería ser normal a pesar de sus dones.

“No habría podido hacer nada sin usted, señor Korin”.

“Eso no es cierto.”

Korin Lork sabía cómo esta chica habría aprovechado su talento para convertirse en una de las heroínas que salvarían el mundo, incluso sin él. Solo le dio un suave empujón por detrás y le demostró su confianza.

“Jeje...”

Sus ojos lo miraron fijamente. El profundo amor que percibía en ellos profundizó su gratitud y remordimiento.

Era la tercera noche de la Fiesta de la Cosecha.



Mientras todo el continente dormía profundamente después de un día emocionante con la esperanza de tener un mañana aún más emocionante, había quienes se entregaban a su trabajo sin importar la luna afuera.

“Huu, huu...”

“Yo, ¿es esto?”

En un laboratorio ubicado dentro de la oficina de los Guardianes Korin, 35 magos estaban finalizando la prueba de estabilidad del producto que se exhibiría durante el Concurso de Exhibición Mágica de mañana.

Korin les había asignado un trabajo extremadamente difícil.

Pudieron entender el concepto: tanto el diseño como el concepto fundamental eran fáciles de comprender.

El problema, sin embargo, era cómo lo manifestarían con la tecnología actual.

Ya habían pasado tres semanas desde que abandonó la idea y, irresponsablemente, les pidió que encontraran la manera de hacerlo realidad. Los magos esclavos, todos ellos del mayor centro de investigación mágica del continente, unieron sus mentes y compartieron sus ideas.

Eso por sí mismo ya fue una hazaña maravillosa.

Incluso cuando todos estaban afiliados a la Torre de Magos, nadie quería compartir sus ideas y planes secretos con los demás; incluso los discípulos y maestros guardaban sus secretos para sí mismos.

Era un método ineficiente, pero los magos de la Torre se habían apegado a ese método para elevar su estatus en un mundo donde el monopolio del conocimiento equivalía al poder.

Y, sin embargo, 35 de esos doctorados, los magos conservadores que amaban monopolizar el conocimiento, fueron sorprendentemente cooperativos y abiertos a compartir sus habilidades secretas.

Como resultado de la primera cooperación total del mundo entre los siete cultos de la Torre de la Magia, finalmente lograron un resultado maravilloso.

“E-entonces... hagamos una prueba.”

El profesor Zollin del Culto Rojo, que estaba a cargo del control de la energía y el calor, activó nerviosamente el producto.

—!!!

Rugió ferozmente como una bestia. Al oírlo, los magos de la Torre se abrazaron con alegría.

“¡Lo logramos!”

“¡Lo hicimos funcionar!”

¡Jajaja! ¡Lo conseguimos!

Fue un momento alegre y commovedor. Al mismo tiempo...

“¡No nos echarán!”

“¡No tenemos que volver a ese infierno!”

“¡Huhuhuk...!”

También fue una alegría porque su carrera de por vida estaba asegurada.



Traducido por:

ରେକସନ - RexScan

